

los medios de sus adversarios para hacer sus hechos; como usó de la venta de Joseph, con que los hermanos querian deshazer sus sueños, para verificar sus sueños. Y así me parece que en esto ha de venir à parar esta nueva contradición, que aunque tira à derribarlos, los ha de ser ocasion de andar mas humildes, mas religiosos, mas exemplares, mas cautos y mas devotos, y por consiguiente mas bien quistos y mas bien acreditados del mundo. Y así lo que aquel Padre toma por medio para abatirlos, toma Dios por remedio para levantarlos; y mas verdad es que él barbecha para VV. RR. que VV. RR. para el Ante-Christo. Para mí tengo por cierto que aquel de quien dice Job: *Qui ponit ventis pondus*; y proveyó à San Pablo de aquel estímulo de la carne, para que la grandeza de las revelaciones no le ensalzasse; así ha proveído à VV. RR. de este azote, para que la grandeza del aplauso y buen recibimiento del mundo no los levante. Acuerdese V. R. que los sembrados à tiempos han menester blandura, y à tiempos helada y seca, para que con lo uno suban à lo alto, y con lo otro arrayguen en lo bajo; y lo mismo han menester las plantas espirituales que Dios planta en su Iglesia para ser en ella glorificado: porque así como con las alabanzas, quando no son demasiadas, crece la virtud; así con las tribulaciones la fortaleza. Alegrese V. R. que la Compañia procede con los mismos terminos por donde procedió la primitiva Iglesia: y ay de Roma, quando le faltare Carthago. Lo que à V. R. pido, es, que ruegue à nuestro Señor en zelo de perfecta caridad, que no nos azote por la culpa de uno; que este es el mayor temor que tengo. Yo no tendría por inconveniente que por parte del Consejo de la Inquisicion se pusiese silencio à persona que escandaliza el pueblo, poniendo boca en el Estado que la Iglesia tiene tan aprobado, y llamando uñas del Ante-Christo à los que no puede probar que sean Hereges;

porque tales havian de ser los que ese nombre merecian. El libro embió à V. R. que ha contentado mucho al Doctor Torres (y pareceme que con razon) pienso que así hará à V. R. Agora imprimo aqui la tercera parte del libro de la Oracion, que al principio prometí, con algunas otras cosas añadidas: como estuviere impreso, lo embiaré à V. R. y todavia espero los dos sermones que V. R. me escribe. Y porque estoy en Semana Santa, con cargo de predicar tres sermones, no me alargo mas en esta, sino suplicar à nuestro Señor more siempre en su anima, y le saque con muchas riquezas y prosperidad de esta nueva tribulacion. De Lisboa postrero de Marzo de mil y quinientos y cinquenta y seis.

Fr. Luis de Granada.

#### CAPITULO V.

*De la grande estima que la sagrada Religión de Santo Domingo ha hecho del P. M. Fr. Luis de Granada, su hijo.*

**E**SCUSADA proposicion parece à la primera vista, y que disuena al oído, que la sagrada Religión de Santo Domingo haga gran estimacion del P. M. Fr. Luis de Granada. Qué madre no es enamorada de sus hijos? Dá el afición muchas vezes à los defectos visos de virtudes, y apoya tal vez los vicios con colores y defensas que le administra el amor.

Tengo por la mayor alabanza del P. M. Fr. Luis de Granada un entrañable y singular amor que su Religión le tiene, y la estima con que habla de sus libros y virtudes. La gran Familia de los Predicadores, fecunda madre de ilustrísimos varones, tiene mucho que estimar, Santos muchos, è innumerables hombres de santidad insigne. Pasan de mil los Escritores, varones todos doctísimos. Que entre prosapia tan heroica haya sugeto que arrebatte el afición y el amor; que no se escriba su nombre

sin ternura, sin encomios, señal es de superior eminencia, de prodigiosa virtud, y que el hijo tiene singulares dotes que cautiven el afecto de la madre de tantos hijos. Grande es el primor del quadro que entre muchos que adornan las galerías, lleva la afición del Príncipe. No creo es temeridad (cometelo à la censura del que de este particular tuviere mas noticia) afirmar que fuera del Doctor Angelico, entre tan numerosa turba de Doctores no haya varón à quien así estime, y de que mas se precie su Religión. No hago comparacion de letras ni talentos (parangon escusado è imposible) digo solo que los doctísimos escritos de tantos hombres insignes miran por la mayor parte à ilustrar las Escuelas, enseñar en los Generales, hazer hombres doctos; mas los escritos del P. M. Fr. Luis de Granada son tan universales y de tan importantes intentos, que à los doctos hazen santos, y abrazan la enseñanza de todos los fieles de la Iglesia en el unico è importante negocio de la salvacion del alma. Son el norte de los mas retirados Religiosos; el consuelo de las viudas, de los desamparados, de los afligidos, no de una ò otra nacion, sino de todo el Orbe Christiano: sin haver rincon del mundo, donde llegue el Evangelio, que no lleguen estos libros, para enseñarle, para mostrar el camino de la virtud; la perfeccion Evangelica; y esto con la eminencia y acierto que todo el mundo admira: y esta es la razon de haver ganado el tierno amor y estima de los suyos. Vengamos à la prueba.

Y antes de apartarme mas del Doctor Angel Santo Thomás de Aquino, sea el primer elogio un dicho muy celebrado del P. Fr. Miguel Rosel, insigne Predicador entre los muchos de esta gran familia. Decía que así como Santo Thomás havia venido al mundo para alumbrar los entendimientos de los hombres, de la propria suerte havia nacido el P. Fr. Luis de Granada para encender voluntades. Repartió estas dos nobles po-

Tom. I.

tencias entre estos dos grandes varones. Gran cosa es un entendimiento enriquecido con grandes verdades y questões; mas muchos de estos se desvanecieron y perdieron; mas las voluntades abrasadas en el fuego del amor divino, entraron en el Reyno de la vida. Cupole al Padre Fr. Luis la mejor parte (hablando por mayor, y de primer intento; que el Doctor Angelico todo lo tuvo) y las almas y voluntades que ha ganado para el Cielo, sabelo aquel Señor que las está premiando.

El Reverendissimo P. M. Fr. Vicente Justiniano Antist, profundo Philosopho y Theologo, y gravissimo Historiador, General de esta sagrada Religión, alegando à cierto proposito en la Historia del santo Fr. Luis Beltrán algunos Autores, dice estas palabras en el capitulo ultimo: Como se puede vér en casi todos los Autores que han impreso en Romance; como en el eloquente y muy devoto P. M. Fr. Luis de Granada, que tanto bien ha hecho à la Iglesia.

Merece toda alabanza el R. P. M. Fr. Geronymo Joannini Capuano, natural de la ciudad de Bolonia, que estrangeiro, y por tanto menos obligado, no muchos años despues de muerto el P. Fr. Luis, fue el primero que dió noticia larga de sus virtudes y vida, y en su lengua Italiana hizo un largo discurso, adornado de cosas particulares, al principio del libro del Memorial, traducido en su language, de que nos hemos valido algunas vezes.

Mas dilatadamente, formando libro y capitulos, el P. M. Fr. Francisco Diago, diligente Coronista de la Provincia de Aragon de su Religión sagrada, dió mayores noticias del Venerable Padre Maestro, hablando de su persona con la veneracion y estima que era justo. Tuvo por acompañado en esta obra al Padre Fr. Francisco de Olivera, que muchos años fue compañero del P. M. Fr. Luis de Granada, sirviendole en su ultima vejez, asistiendole continuamente; que (como dice en el Prologo) acertó à

Aa 2 ve-



venir de Lisboa à Barcelona. Dexó tambien este Padre un breve discurso en la materia, que no llegó à imprimirse, con algunos particulares, que no se hallan en el libro del P. M. Fr. Francisco Diago. Hemosle alegado en algunas partes, y validonos de este papel en otras.

El muy ilustre y Reverendo Obispo de Monopoli, Don Fr. Juan Lopez, en la quarta parte de la Coronica universal de la sagrada Religion de los Predicadores pone la Vida y Virtudes del P. M. Fr. Luis, entre las que escribe de los mayores varones que florecieron en la Orden en aquella quarta centuria. Y en la tercera parte, libro segundo, capitulo ochenta y siete, contando al P. Fr. Luis de Granada entre los Provinciales que han salido del insigne Colegio de San Gregorio, dice estas palabras:

El P. M. Fr. Luis de Granada, insigne Predicador, amable à Dios y à los hombres, escribió muchos libros con la erudicion, santidad y buen estilo que toda la Christiandad conoce. Fue Prior en la Provincia del Andaluzia, y despues Provincial en Portugal.

Y en el capitulo noventa le alista entre los Escritores insignes del Colegio, y dice:

El M. Fr. Luis de Granada, cuyos escritos andan en siete lenguas diferentes, y calificados por un Breve de Gregorio XIII. de que se dará mas larga cuenta al fin de la quarta parte, como tambien en la Vida del santo varon.

Y en la fundacion del Convento de Santa Cruz la Real de Granada, en la misma tercera parte, en el capitulo sesenta y ocho, habiendo hecho un Catalogo de los ilustres varones que han salido de este Real Convento, le remata con estas palabras:

Y quando desde su fundacion no huviera dado el Convento de Santa Cruz de Granada à su Provincia y à toda la Orden mas que solo al muy R. P. M. Fr. Luis de Granada, tuviera toda la Religion y debiera muy particular reconocimiento al Convento de Santa Cruz

de Granada, por haver dado à la Orden tal hijo, y à todos los que en ella viven y han vivido, tal padre. Porque fue uno de los que en estos tiempos y en muchos de los pasados mas ha honrado la Orden. Y porque no es razon que la Historia se contente con hazer tan breve memoria de una persona tan señalada en letras y virtud, se reserva para el tiempo en que murió, que será al cabo de la quarta centuria. Daráse larga relacion de los principios que tuvo en la Orden, de lo que en ella sirvió, y de su dichosa muerte. Porque como es general la noticia que sus escritos han dado de lo que en la Religion aprendió, será bien que se dé muy por entero de la santa vida en que se fundó la fuerza de la doctrina que tanto bien ha hecho en la Christiandad, acompañando en la felicissima muerte los largos años que empleó en beneficio de la Republica.

Esta promesa, como diximos, cumplió este Venerable Perlado en el lugar que dice. Dióle nuestro Señor tiempo para ello; porque murió de ciento y siete años en el magnifico y Religioso Convento de San Pablo de Valladolid, donde se havia recogido à terminar una santa vida, empleada loablemente en el gobierno de dos Obispados, y escribir muy doctos libros.

El Padre Fr. Juan de Marieta, varon de gran erudicion, y diligente Coronista de las vidas de los Santos, demás del Sumario de la Vida del P. M. Fr. Luis de Granada, que anda al principio del volumen de sus obras en las impresiones ultimas, en su Historia Ecclesiastica, en el libro catorce de los Doctores de España, dice asi:

Fr. Luis de Granada, natural del Reyno del Andaluzia, Maestro en Theologia, Provincial que fue de la Provincia de Portugal, hombre célebre y doctissimo en todas letras, Philosophia y Theologia Escolastica y Moral, y sagrada Escritura, y en la predicacion muy célebre y provechoso, y en las costumbres muy compuesto; por lo

qual fue siempre estimado del Principe Don Enrique de Portugal, que fue Cardenal y Arzobispo de Evora. Murió este esclarecido Doctor con opinion de santidad en el Convento de Santo Domingo de Lisboa.

Y en el libro veinte y uno, capitulo cinquenta, volviendo à hablar de nuestro Padre Maestro, dice: Por mucho que yo quiera encajercer el valor y provecho que este gran Doctor ha hecho en todo el mundo, quedarà corto.

El P. Fr. Juan de Montoya, de quien diximos havia traducido el admirable libro del Compendio de la Doctrina Christiana que escribió el P. Fr. Luis en Portugues, dice en la dedicatoria:

El Padre Fr. Luis de Granada, cuya vida y letras son tan conocidas en España y fuera de España; y tan provechosas, que merecieron ser alabadas de un Summo Pontifice, y tan digno del nombre de Pontifice, como fue Gregorio XIII. Y asi podemos decir de Fr. Luis, que fue dichoso y muy dichoso; pues mereció tener por manifestador y declarador de sus alabanzas al que tuvo mas alta silla y mas alto trono en la Iglesia universal. Es Fr. Luis una Flor de Lis; porque asi como la flor del lirio es agradable à la vista, y suave al olor; asi las obras y escritos del P. Fr. Luis de Granada son suaves y agradables à todo genero de personas; porque tratan de las cosas mas necesarias y provechosas à la salvacion de las almas por estilo mas eloquente y elegante: que podemos decir de él lo que dixo el Poeta Venusino: *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci*. Que entre todos los Escritores aquel se lleva la gala, que escribió cosas mas provechosas con mayor dulzura y elegancia.

El M. R. P. M. Fr. Hernando del Castillo, de quien dexamos hecha mencion, y debe siempre hazerse con gran veneracion, hablando de la fundacion del Colegio de San Gregorio de Valladolid, y de los insignes varones que aquella casa ha criado, de grandes le-

tras, de rara virtud y singularissimo espíritu, dice estas palabras, dignas de ponderacion.

Entre los quales contamos al Padre Maestro Fr. Luis de Granada, Predicador universal de todas las provincias de Christianos, que desde su celda ha muchos dias que haze este oficio, alumbrando y enseñando al mundo con sus muchos libros y tratados, llenos de espíritu y erudicion. Por quien se ha renovado en nuestros tiempos el santo exercicio de la oracion, y se ha hecho una general reformacion de costumbres en el pueblo Christiano, y tal y tan grande, que aunque en este lugar lo quisieramos pasar en silencio (por ser vivo el Autor) no lo consintieran los Reynos y provincias Catholicas en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, ni las Indias Orientales y Occidentales. Adonde con los trabajos de este Padre descansan y se consuelan los fieles; y traen sus libros en las manos (cada uno en la lengua vulgar de su tierra; ò aprenden la Castellana, para aprenderlos, y aprovecharse de ellos) toda suerte de gentes, en todas naciones, y de todas edades, y de todos officios, y de todos estados: confesando por sus bocas sin contradiccion alguna (que no es pequeña señal de haver sido inspirado del Cielo.)

El Padre Fr. Geronimo Bermudez, varon docto en letras divinas y humanas, en un Poema que llamò Hesperoidea, en alabanza del Duque de Alva D. Fernando, escribióle en Latin, y traduxo en verso suelto Castellano con algunas glosas, adornadas de lugares de Santos y Philosophos (está en poder de un Cavallero de la ciudad de Santiago) sobre estos dos versos pone esta glosa.

Fr. Luis, digo, el famoso de Granada. *Honra de Hesperia, lampara del mundo.*

Aunque yo voy con cuidado de no rezar de vivos, no puedo dexar de Kalendar aquí al Angel humano de la guarda del Duque; aunque para decir algo de él sería menester su lengua, y Dios



y ayuda, que el primor de las palabras dixesse con las sombras de su idea: pero dexando à Dios la valanza y el fiel de los spiritus, corto será de vista quien no echare de vér que Fr. Luis de Granada es el Mercurio y el Oraculo que ha trahido à nuestra edad el siglo dorado de las buenas letras de aquellos grandes Basilius, de aquellos grandes Nazianzenos, Chrysostomos, Geronymos, Augustinos: porque de tal manera los ha imitado, que tambien ellos le podían imitar à él en muchas cosas, si de dias le alcanzarán: mayormente en estos postreros, quando yá, como el Cisne, se le ván afilando las vias para cantar mas dulcemente las alabanzas del Verbo Eterno encarnado, y las obras de la creacion y redencion del mundo, que son los dos polos sobre que juega todo el Cielo de la sagrada Escritura. Y asi como lengua del Paraíso, y cornamusa de Dios, vá resolviendo y disicantando todos los mysterios de la ley, todos los secretos de la Prophecía, toda la fé de la Iglesia, toda la predicacion de los Apostoles, gustando y viendo quan suave es Dios, y perdiendose de vista en el monte de la mirra, y colado del incienso, que es la cruz de Christo, libro de toda la sabiduria de Dios.

El P. Fr. Alonso de Ribera, Predicador General de esta sagrada Religion, en la Historia del Santissimo Sacramento, tratado eatorce, §. tercero, numero primero, dice: Fr. Luis de Granada, llamado Doctor de la Iglesia en Romance. Realza la grandeza de Fr. Luis de Granada esta ultima palabra; pues el haver escrito en vulgar, no le priva de tan glorioso titulo.

El R. P. Fr. Andres Guianeti de Salo, Italiano, hizo un libro que intituló: Rosario de nuestra Señora, sacado de las obras del Padre Fr. Luis de Granada (anda en Italiano con curiosas estampas) dice en la Dedicatoria: Y recoger del noble y deleytoso jardin de las devotissimas obras, el dia de hoy tan acep-

tas al mundo, de nuestro Reverendo Padre Maestro Fr. Luis de Granada, quince contemplaciones à los quince mysterios. Conservan estas rosas el color y fragancia del rosal de donde se cortaron. Hasta aqui los PP. de Castilla: pasemos à Portugal.

El Padre Fr. Augustin de Sousa, en la aprobacion de la Coronica de la Orden de Santo Domingo de la provincia de Portugal, que escribió el P. Fr. Luis de Sousa, alabando su estilo, dice: Atrevome à decir que asi como el language Castellano está en toda su pureza en los escritos de nuestro Padre Maestro Fr. Luis de Granada, y quando acertará à perderse, podíamos por ellos restaurarla, segun fue opinion de un buen spiritu de su tiempo; ni mas, ni menos tenemos en este volumen atesorada la Portuguesa en grado tan subido, que no hay que desearle mas fineza, ni mas gracia y gravedad.

El P. Fr. Luis de Sousa, igualmente noble en la sangre que exemplar en la vida, illustre Historiador de la Religion de Santo Domingo del Reyno de Portugal, cuyo estilo y elegancia en su lengua Portuguesa queda bastantemente alabada en el elogio precedente, con el cotejo ó semejanza al de nuestro Padre M. Fr. Luis de Granada, en el Preambulo para escribir su Vida, despues de haverle llamado insigne varon, comienza con este elogio:

Dió el Romano Paulo Emilio, venturoso conquistador de Macedonia, dos hijos suyos à dos familias gravissimas, quales eran las de los Scipiones y los Fabios, para continuar en ellas adoptivos apellido y sucesion. Salieron ambos tales, que honraron el nombre de quien les buscó, y no menos el de quien los dió. Bien quadra esto con dos insignes varones que nos dió Castilla: uno el P. M. Fr. Francisco de Bobadilla, de quien havemos de escribir adelante; otro el Maestro Fr. Luis de Granada, de quien ahora diremos: Ambos adoptivos de esta provincia, y ambos para gran-

de loor de ella, y de la tierra que los engendró y nos los dió: uno prohijado en este Convento de Evora, que fue el P. Fr. Luis; otro en el de Benfica. Mas confieso que para escribir del Padre Fr. Luis de Granada me acontiece lo mismo que Marco Tullio afirmaba sucederle quando queria orar. El temblaba con todos los miembros; à mi caeseme el corazon y la pluma, y las manos se tornan paraliticas. Porque escribir maravillas de varones poco conocidos en el mundo, por grandes que ellas sean, es obra de gusto mas que de trabajo; mas hablar de quien está celebrado por todas las provincias y naciones del mundo, no solo por las agenas, mas mucho mas por la suya propia, temo quedar atras de lo que se debe, y quedén por mi culpa muy abatidas sus grandes calidades. Asi ofrezco hazer oficio de escribir sencillo, apuntando solamente los pasos y sucesos de su vida. Y aconsejaré à quien quisiere saber mucho de ella, que tome en las manos sus libros, y de este no haga caso; porque aqui no hallará mas que un dibujo (como dicen) de color muerta, y en ellos hallará al mismo Fr. Luis vivo y con todas sus colores. Son los escritos un verdadero retrato de su Autor. Que si es verdad, como lo es, que la voz ordinaria, la risa, los meneos, y hasta el paseo, descubren lo que está escondido en el pecho de qualquier hombre; mas razon es que sea descubierto por lo que es verdadero parto del entendimiento, como son los escritos de cada uno. Quien quisiere saber qual sea el espiritu de este Padre, quales sus letras, su entendimiento, su eloqüencia y sus fuerzas en trabajar, leánle en sus obras, y por ellas le conozcan. Son tales ellas, que yá no hay nacion en el mundo donde no hayan penetrado: llegaron à los Turcos, pasan à los Persas, y hasta los ultimos Chinas; y está averiguado, que están traducidas en nueve lenguas, y que son leídas con loor hasta de los mismos enemigos de la fé (que no puede ser mayor enca-

recimiento) Hereges de todas las sectas, Moros, Gentiles, Judios: à todos espantan, y à muchos convierten.

El Padre Fr. Pedro Calvo en su libro de la Defensa de las Religiones, capitulo quince, le pone entre los insignes varones que ha tenido la sagrada Religion de Santo Domingo desde el año de mil y quinientos y diez y ocho, y los ciento siguientes, en letras y santidad, que con los Martyres pasan de tres mil los que han muerto con opinion de Santos, dice asi: El Padre Maestro Fr. Luis de Granada, de cuya santidad, letras y spiritu, no solo los Reyes y Papas con cartas, viviendo él, mas sus excelentes obras siempre lo pregonarán, por haver impreso en ellas, no solo doctrinas, mas el fervor de su spiritu.

## CAPITULO VI.

*Prosigue la materia del capitulo pasado, con algunos elogios Latinos de varones graves de su misma Religión.*

MUCHO es lo que deben las dos primas y mas excelentes lenguas, la Latina y la Española, à los estudios del V. Fr. Luis. Encomendó à la universalidad de la primera preciosos tesoros en numero grande de sermones: tratóla con decoro y elegancia. Ilustró la Española, y acreditóla en las naciones politicas de Europa: justo es que ambas se empleen en sus alabanzas. Alistamos en el discurso pasado algunos elogios que gravissimos varones de la Orden de Santo Domingo hizieron al gran Maestro en lengua vulgar, no vulgarmente. Pondré en este algunos Latinos, que igualmente reconocen la grandeza de este Venerable varon.

Pongo en primer lugar el testimonio del insigne Colegio de San Gregorio de Valladolid, donde aquellos Padres gravissimos (conforme à la costumbre antigua de la casa) en los libros de las entradas, en que suelen escribirse las cosas dignas de memoria de los que han



estudiado en el Colegio, pusieron estas palabras:

*Fuit receptus in Collegio Frater Ludovicus de Sarria (aliàs de Granada) pro Conventu Granatensi undecimo die Junij, anno millesimo quingentesimo vigesimo nono, & iuravit statuta. Fuit Prior multis in locis in Provincia Bæthicæ, & meritissimus Magister in Theologia, & Prior Provincialis in Provincia Portugallicæ; fuit quæ maximè insignis Prædicator, & gratissimus, & vir magnæ Religionis, dilectus Deo & hominibus ob suam sanctam & dulcem conversationem. Edidit plures & elegantes libros Hispano sermone. Habuit enim tantam peritiam in lingua Hispana, quantum Cicero in Latina. Edidit etiam Homilias in Evangelia totius anni Latino sermone. Obijt feliciter plenus dierum honorum Olyssipone iuxta principium anni millesimi quingentesimi octogesimi noni. En Romance.*

Fue recibido en el Colegio Fr. Luis de Sarria, (por otro nombre de Granada) por el Convento de Granada, en onze de Junio de mil y quinientos y veinte y nueve, y juró los estatutos. Fue Prior en muchos Conventos de la provincia del Andalucía, y eminentísimo Maestro en Theologia, y Prior Provincial en la provincia de Portugal. Fué muy insigne Predicador, y oído con grande gusto; varon de Religion grande, amado de Dios y de los hombres por su santa y dulce conversacion. Compuso muchos y elegantes libros en Español. Tuvo tan gran primor en esta lengua, quanto Ciceron en la Latina. Sacó tambien Homilias en los Evangelios de todo el año en lengua Latina. Murió felizmente, lleno de dias.

Era de este lugar el elegante elogio del Padre Fr. Antonio Senense, Lusitano, que escribimos en el libro primero, en la residencia del Padre Fr. Luis en Evora: mas porque el mismo Padre renovó en el Catalogo de los Escritores de la Orden las alabanzas del P. Fr. Luis de Granada, à que havia dado princi-

pio en la Historia Chronologica, será en este lugar testigo ratificado, añadiendo nuevas circunstançias à su dicho: dice asi en su Bibliotheca:

*Frater Ludovicus Granatensis, Magister in Theologia; nostri Ordinis, in Provincia Portugallicæ aliquando moderator dignissimus; vir oratoricæ artis exactissimè peritus; in alijs secularibus litteris plenè doctus; in sacris verò & in Scholastica doctrina non vulgariter versatus, sed & divini verbi Ecclesiastes insignis, vita etiam probatissima conspicuus: propter quæ à Serenissimo Domino Infante Portugallicæ Cardinali, & postea ad idem Regnum assumpto, D. Henrico, fuit semper maximè habitus. Sui ingenij, & eruditionis multæ, & eloquentiæ, Dei spiritu plenæ, multa hucusque tulit testimonia in multis, quæ ad utilitatem omnium in lucem emisit, operibus. Lingua Latina edidit sequentia. Et postea:*

*Sermone autem Hispano composuit quæ sequuntur, quæ tamen iam in Italianam, Gallicam, & aliarum nationum versa sunt linguas, & vertuntur in dies: & pro illis, qui in via Dei progredi sagunt, ad illarum redire, vis ulla hoc nostro tempore ita proficua, & opportuna ad spiritualem vitam nutriendam, vel suscitandos emortuos homines in peccatis, inveniantur, ut quæ ille in communem omnium Christi fidelium utilitatem divulgavit. Sunt autem ista, quæ sequuntur. En nuestro vulgar:*

El P. Fr. Luis de Granada, Maestro en Theologia, Provincial dignissimo que fue de nuestra Orden en el Reyno de Portugal, varon en el Arte Oratorio exactissimamente erudito, en letras humanas plenamente docto, en las sagradas empero, y Escolastica doctrina no vulgarmente versado, y de la palabra de Dios Predicador juntamente insigne, como resplandeciente en aprobatissima vida. Por lo qual fue siempre tenido en grande estima del Serenissimo Señor Cardenal Infante de Portugal, despues levantado al mismo Rey-

no. Ha dado hasta hoy firmes testimonios de su ingenio y erudicion, y su mucha eloquencia llena de espiritu de Dios, en muchas obras que ha sacado à luz en utilidad de todos. Son los siguientes. Y despues.

En Español compuso las obras que se siguen; que yá están traducidas en la lengua Italiana, Francesa y otras, y se ván traduciendo cada dia, para guiar aquellos que en el camino de Dios tratan adelantarse, ò convertirse à él de su mala vida. Y apenas se hallan en nuestro tiempo obras mas provechosas y oportunas para conservar la vida espiritual, y resucitar los hombres muertos en pecados, que las que ha publicado para aprovechamiento comun de todos los fieles de Christo. Hasta aqui el P. Fr. Antonio Senense.

El Padre Fr. Alonso Fernandez, cuidadoso Historiador, que con gran diligencia ha dado à luz los trabajos y sudores de muchos hijos de Santo Domingo, que en todas las regiones del mundo con su predicacion y sus martyrios han publicado el Evangelio, y defendido contra hereses la causa Catholica, en la segunda parte del libro de la Concertacion Predicatoria, que llamó Noticia de los Escritores de la Orden de Santo Domingo, dice asi:

*Frater Ludovicus Granatensis, Cænobij Regij Sanctæ Crucis Granatensis alumnus; vir omnibus numeris absolutus, ingenio maximo, iudicio acerrimo, excellenti memoria, prudentia singulari, innocentia, & vitæ sanctimonia admirandus; modestus, affabilitate, mansuetudine, morum suavitate, supra quam dici potest, amabilis. In Collegio celeberrimo Vallis-Oletano Sancti Gregorij Theologiæ Scholasticæ studijs sculptus, & in Provincia Bæthicæ prælectoris officio fungens, non tantum in Theologia, & sacris litteris, sed & in Patrum cognitione consummatus evasit. Archiepiscopatum Bracharensem à Regina Lusitanæ Catherina oblatum (ac, ut alij asserunt, etiam purpuram à Grego-*

Tom. I.

*rio XIII.) constanter repudiavit. Orator &c. Ecclesiastes insignis, suis operibus Christi Ecclesiam ita ditavit, ut uberrimos fructus in animis cuiuslibet ea versantis ediderit; quæ in septem linguas potiorum Orbis nationum ad communem utilitatem reperiuntur. Scripsit Latina lingua &c. Hispanicè autem scripsit sequentia.*

*Obijt tantus Doctor sanctè & in senectute bona, plenus dierum, & optimis piorum laborum fructibus ornatus, in Conventu Olyssiponensi, anno 1588. pridie Kalendas Januarij ætatis 84. En Castellano.*

El P. M. Fr. Luis de Granada, hijo del Convento Real de Santa Cruz de aquella ciudad, varon de todo punto perfecto, de supremo ingenio, acerrimo juicio, excelente memoria, y prudencia singular; admirable en la innocencia y santidad de su vida; por la modestia, afabilidad, mansedumbre, suavidad de costumbres, sobre quanto puede decirse amable. Cultivado en el muy célebre Colegio de San Gregorio de Valladolid en los estudios de la Theologia Escolastica, habiendo sido Lector primario en la provincia del Andalucía, no solo en Theologia y sagradas letras, mas tambien en el conocimiento de los Padres de la Iglesia, salió varon consumado. Repudió constantemente no solo el Arzobispado de Braga, ofrecido por la Reyna de Portugal Doña Cathalina, mas tambien, como otros afirman, la Purpura por Gregorio XIII. Pontífice Romano. Orador y Predicador insigne, enriqueció tanto la Iglesia de Christo con sus obras, que han dado copiosos frutos en el animo de qualquiera que con frecuencia las haya leído. Las quales se hallan traducidas para provecho de todos en las siete lenguas mas principales del Orbe. Murió tan gran Doctór santamente, en venerable senectud, lleno de dias, y adornado de copiosos frutos de piosos trabajos. Hasta aqui el P. Fr. Alonso Fernandez.

Los mas encontrados en voluntad y

Bb

opi-



opinion, conuerdan en las alabanzas del P. M. Fr. Luis de Granada. El M. Fr. Domingo de Gravina, dice asi:

*Noster P. Fr. Aloysius Granatensis, vitæ integritate, & doctrina insignis. Cui Gregorius XIII. testimonium perhibuit, maius beneficium Ecclesiæ Catholicæ præstitissæ sua opera scribendo, quàm si cæcis visum, vel mortuis vitam restituisset. Sanctitatis opinionem posteris reliquit.*

Nuestro Fr. Luis de Granada, insigne en la entereza de vida y doctrina, de quien en testimonio y aprobacion dixo Gregorio XIII. que havia hecho mayor beneficio à la Iglesia Catholica escribiendo sus libros, que si huviera restituido vista à los ciegos, y à los muertos dado vida: dexò à los venideros opinion de santidad.

Su contrario del Padre Maestro Gravina dice:

*Ludovicus Granatensis plurimum de Ecclesia & Regularibus, tum concionibus, tum libris spirituali eruditione refertis promeritus.*

Fr. Luis de Granada, benemerito de la Iglesia y de las Religiones, asi con sus sermones, como con sus libros llenos de erudicion espiritual.

Fr. Pedro Bollo, Francés, en su Economia Canonica, clase segunda, capitulo primero, tratando de los efectos de la verdadera predicacion, que resucita las almas à mejorar de vida, lo prueba con la del Padre Maestro Fr. Luis de Granada, testificada por el Pontifice, y dice asi:

*Id clariùs significasse videtur Gregorius XIII. Pontifex Maximus in Epistola ad Ludovicum Granatensem Dominicanum, qua eius eruditionem & pietatem commendans, vero ac paterno affectu suos labores in publicam lucem & publicum commodum amplectitur, eique gratulatur his verbis.*

Esto parece haver testificado mas claramente Gregorio XIII. Pontifex Maximo en la Epistola al P. Fr. Luis de Granada, Dominicano, en la qual en-

comendando su erudicion y piedad, aprueba con verdadero y paternal afecto sus trabajos, tan dignos de la luz publica, como provechosos à los hombres: agradeceles con estas palabras. Y refiere el Breve (que pondrémos adelante) y al margen añade:

*Hæc epistola est omnibus fermè Granatensis operibus optimo ture in ipso vestibulo insignis, qua apud Summum Pontificem Gregorium XIII. ob eximios ingenij fructus & labores in publicum commodum sparsos, tum felicissimum in concionibus studium, quo multis annis claruit in Lusitania & Hispania, commendatur. Quiere decir.*

Esta carta ilustra la entrada de casi todos los libros de Fr. Luis; por la qual se vé el agrado del Pontifex Gregorio XIII. por los excelentes frutos de su ingenio y sus trabajos, divulgados en utilidad publica, y su felicissimo estudio en los sermones, con que floreció en Portugal y España muchos años.

El Maestro Fr. Vicente Justiniano, Valenciano, en el libro Defensorio de las imagenes de Santa Cathalina de Sena, en la Dedicatoria, encomendando este tratado, dice:

*Eius enim lectionem eruditus omnibus placuisse, scripserunt ex nostris Ludovicus ille Granatensis, sacrorum huius memoriæ oratorum Demosthenes.*

El haver agrado su leccion à todos los hombres doctos, lo escribieron de los nuestros aquel Fr. Luis de Granada, Demosthenes de los Oradores sagrados de que hay memoria.

Remate estos elogios latinos otro mas nuevo, por el titulo del libro, y el lugar donde se imprimió, digno de estima. En el año pasado de mil y seiscientos y treinta y ocho se imprimió en Roma un libro de este titulo:

*Martyrologium iuxta ritum Sacri Ordinis Prædicatorum, auctoritate Apostolica approbatum, venerabilis Fr. Nicolai Rodulphi eiusdem Ordinis Generalis Magistri in usu Romæ editum, anno 1638. Sub titulo: Viri sanctitate insignes Or-*

di-

dinis Prædicatorum. In Indice: Beati Confessores Ordinis nostri.

*Frater Ludovicus Granatensis, vir ob doctrinæ & pietatis præstantiam toto Orbi notissimus, vis verbis exprimi potest, quòt quantaque emolumenta Christianæ Reipublicæ vivis & animatis suis monumentis attulerit; nam tanta pietate, devotione, & divini Spiritus ubertate sunt referta, ut quævis quantumvis dura & regentia pectora, ad Dei & virtutum amorem emollire, atque penitus accendere valeant. Sed huius admirabilis viri virtutes Gregorius XIII. in epist. qua etiamdem scripta commendat, pro dignitate celebravit.*

Martyrologio segun el Rito de la sagrada Orden de los Predicadores, aprobado por la autoridad Apostolica, publicado por el V. P. Fr. Nicolao Rodolpho, Maestro General de la misma Orden. En el titulo: Varones insignes en santidad de la Orden de Predicadores. En el Indice: Los benditos Confesores de nuestra Orden. Pone este elogio plana 496.

Fr. Luis de Granada, varon por la eminencia de su doctrina y piedad conocidissimo à todo el Orbe, apenas se puede encarecer con palabras, quantos y quan grandes provechos ha trahido à la Republica Christiana con sus libros vivos y animados; porque están llenos de tanta piedad, devocion y abundancia del divino Espiritu, que pueden ablandar y encender de todo punto los pechos mas duros y rebeldes al amor de Dios y de las virtudes. Mas las de este admirable varon, Gregorio XIII. Summo Pontifex, en la carta de recomendacion de sus escritos las celebra dignamente.

#### CAPITULO VII.

Otros elogios Latinos de personas graves.

Pertenecian al capitulo pasado los elogios de dos Religiosos de la Orden, Fr. Ambrosio Gozeo, Obispo de Mercana, en el Catalogo de los Escri-

Tom. I.

tores de la Orden de Santo Domingo, y del Padre Fr. Serafino Razzi, en un Chronicon de la misma Orden: buscados diligentemente, no han parecido. En su lugar pongo estos elogios Latinos de hombres gravissimos, que suplan la falta de estos dos Padres.

Don Luis de Paramo, Inquisidor de Sicilia, en el libro segundo del origen de la Santa Inquisicion, titulo 3. capitulo 2. dice:

*Callebat hæc optimè Frater Ludovicus Granatensis, in quo cognitio divinæ sapientiæ mirum in modum illuxit.*

Penetraba esto bien el Padre Fr. Luis de Granada, en el qual resplandeció maravillosamente el conocimiento de la sabiduria divina. Y en el capitulo quinto dice:

*Fratrem Ludovicum Granatensem, virum illum in quem Deus Optimus Maximus litterarum, & virtutum omnium ornamenta congestit.*

Fr. Luis de Granada, en quien Dios Optimo Maximo amontonó todos los ornamentos de letras y virtudes.

Juan Paulo Galucio traduxo de Italiano en Latin el libro del Symbolo de la Fé; escribe al principio una carta al Padre Maestro Fr. Luis, de este tenor, que es un honorifico elogio.

*Reverendo Patri Ludovico Granatensi, Ioannes Paulus Gallutius Saloensis.*

S. P. D.

*Salve Pater Beate, iterum salve; scriptum est enim: Beati pedes Evangelizantium. Quod si quis hoc bonum nuntium hominibus attulit post Sanctissimos Apostolos, & illos priscos Apostolicos viros, tu ex illis es; & ita ante hominum oculos hoc bonum proponis, ut vel omnibus (modò tum alios, tum hos tuos libros legerint) hoc unum bonum compertissimum sit. Quibus non uteris argumentis, ut homines Deum cognoscant, & quem ipse Deus misit, Dominum nostrum Iesum Christum? Quin*

Bb 2

igi-



igitur mihi licet, & iure optimo beatum vocare? Quin & patrem; cum in omnes tam sancte patris munere fungaris? Tu enim, ut omnibus prodesse vita verna culla lingua hos conscripsisti libros; ut qui Latinam linguam ex suis Hispanis ignorant, possent ex his libris ea perdiscere, quae salutis viam facile studio sis tradunt. Quam velles, cum haec scriberbas, posse his vocibus tui, quae ab omnibus hominibus intelligerentur? Vnde deor quidem videre te tam tunc sudantem, cum staturbas quantum lingua tibi scribendum esset; neque, cum scribere incepisti, divinare fore, ut in alias linguas verterentur. Quod superior anno accidit; inventus est enim qui eos Italice vertit, ut hoc tantum bonum & nostris hominibus communicaretur. At cum imitatio, ut Philosophus testatur, sit re quam imitati sumus semper inferior, hinc facile videor coniectura assequi, longe prius tantiores esse tuos libros Hispanicè loquentes. At ego licet in hisce augustis versarer, imò in difficilloribus, tamen Italicis Latine verti. (Et infra) Iam ad Indos usque, Christianiorum virorum opera pervasit. Quiere decir.

Dios te salve Padre bienaventurado, otra vez vuelvo à decir Dios te salve, porque está escrito: Bienaventurados los pies de los Predicadores Evangelicos. Y siendo cierto que algunos han trahido esta buena nueva à los hombres despues de los santissimos Apostoles, y de aquellos antiguos varones Apostolicos, tu eres de ellos: y de tal manera propones este bien delante de los ojos de los hombres que (si leen estos libros, y los demás que has escrito) hallarán clarissimamente que esto es el unico bien. De qué argumentos no usas para que los hombres conozcan à Dios, y aquel que Dios embió, nuestro Señor Jesu-Christo? Pues por qué no me es permitido llamarte bienaventurado? Y tambien Padre, pues tan santamente usas con todos el oficio de buen Padre? Tu para aprovechar à todos escriviste estos libros en tu lengua materna, para que

los Españoles, los que no saben la lengua Latina, pudiesen aprender el camino de la salvacion, que tan facilmente enseñan. Quanto desearas quando esto escrivias, poder usar de aquellas voces que pudiesen entender todas las naciones? Pareceme que veo, quando emprendias tan gloriosos trabajos, y discurrías en qué lengua havias de escribir, que adivinabas que se havian de traducir en otras lenguas. Esto sucedió en el año que pasó: hubo quien los pudiese en lengua Italiana; para que este tan gran bien se comunicasse à nuestra nacion. Mas si, como dice el Philosopho, la imitación es siempre inferior à la cosa que imitamos; de aquí colijo que estos tus libros en tu lengua Española, son sin comparación mas excelentes. Prosigue haciendo como los puso en Latín para hazerlos comunes à todos los hombres doctos, y como havian pasado à las Indias.

El mismo Juan Paulo Galucio en la dedicatoria añade:

Ex omnibus autem Theologis, licet eandem rem tradant omnes, alios tamen alijs meliori ratione ac via facere compertissimum est. Ex ijs autem qui melius, sine controversia est Ludovicus Granatensis. Ordinis Prædicatorum, tum cæteris suis libris, tum in sua Introductione ad Fidei Symbolum, in quatuor libros distributa: quos libros nemo leget studiosè, quin licet sit infidelis, ad pietatem & religionem Christianam se convertat. Hi verò libri superiori anno ex Hispanica lingua in Italicam versi sunt, quos ego hoc anno, quod omnium lectione digni, tum mihi, tum peritis omnibus visunt, Latine verti, ut omnes homines inde eam utilitatem, qua nihil melius excogitari potest, perciperent. Suen en Castellano:

Es cosa certissima que aunque los Theologos enseñan todos una misma cosa, unos lo enseñan con mejor methodo y disposicion que otros. De estos el que mejor sin controversia ha enseñado, es el Padre Fr. Luis de Granada, de la Orden de los Predicadores, así en todos

los demás libros suyos, como en el de la Introduccion al Symbolo de la Fé; dividido en quatro libros: los quales ninguno leerá con atencion, aunque sea infiel, que no se convierta à la piedad y religion Christiana. Estos libros el año que pasó se traduxeron de la lengua Española en la Italiana; los quales yo he vuelto en Latina, por haverme parecido, y à hombres doctos, dignos de ser leídos, para que todos gozen esta utilidad, en cuya comparacion no hay cosa mayor.

Michael Isselet, que puso en lengua Latina la Adicion à los quatro libros del Symbolo, en la Dedicatoria al Cardenal Alberto, despues de haver puesto los antiguos que trataron las cosas de la fé, añade:

Hos nostris ferè temporibus secutus (& non infeliciter) Sabundus in suo de naturali Theologia volumine. At multò felicis divinus ille, qui ante annos circiter septem obdormivit, Ludovicus Granatensis, tum in omnibus scriptis suis, tum potissimum in aureo illo volumine, cui titulus est: Introductio ad Symbolum Fidei; & in hoc opusculo, quod nunc ex Italico in Latinum idioma conversum, sub tui (Reverende Præsul) nominis tutela, tuisquè auspicijs publicum emittimus.

A estos casi en nuestros tiempos siguió, y no infelizmente, Sabundo en su volumen de la Theologia naturalis, y mucho mas felizmente aquel divino varon, que ha cerca de siete años que murió, Fr. Luis de Granada, así en todos sus libros, como principalmente en aquel volumen de oro cuyo título es: Introduccion al Symbolo de la Fé; y en este Opusculo que ahora de la lengua Italiana he puesto en la Latina, que sacamos à luz debaxo del amparo y felicidad de tu nombre, Reverendissimo Perlado.

Añado à estos elogios de estrangeros, que no conocieron al P. M. Fr. Luis de Granada mas que por fama, el de Andres Evorense, varon docto, y grande amigo suyo, en dos Dedicatorias que andan al principio de sus libros de exem-

plos memorables. Exhortóle Fr. Luis à caprender este trabajo; y él agradeciéndolo, consagróle à su nombre en el tomo impreso en París año de mil y quinientos y sesenta y cinco. Refiriendo el mandato del Padre Maestro, prosigue así:

Vix hæc compleveras, Christiane Doctore eloquentiæ, cum mihi iam plenissimè persuaseras. Subscribo, totusque in tuam sententiam abeo. Tui enim nominis dignitas, & expertæ probitatis splendor consultandi iudicium absorpserrat. Addis, humilitatis Magister, but militatis exemplam: hortaris, obsecras, & qui consulendo præstabas officium, recepisse fateris, dum collectiones nostras non tantum tua expectatione, sed etiam lectione dignaris; quasi tuæ editionis fluxus, non modò ex tenuissima officina nostra, sed nec ex ullo scriptorum genere, quippiam queat accrescere. Quid enim Græca Philosophia, quid Romana facundia, quid Christiana pietas posteritati mandavit, quod tu non legeris, non memoriæ mandaveris? Ut cætera taceam, sint oculi tui testes, quos, dum avidè sapientiam voras, cum lectione partitus es; idque forsàn liberaliùs æquo. Minor enim tibi pars cessit, majorem sibi litteræ vendicarunt. Transæ spiritus tui dotes, quas divina musa non vulgari tecum mensura divisit; res enim est dilanti, dispar ingenio, & epistole commendatione dignior. Clamat Orbis, docti pariter & indocti, ceteri non minus quam Hispani, Granatensem virum planè Apostolicum, & verum Apostolorum imitatore. Sit hæc in terris verissima tuæ sortis inscriptio, dum augustior altera differtur in Cælis. Labori verò huic meo gratulor, te consilij auctorem, te editionis patronum sortito. Tuum itaque patrocinium quasi meo iure vendicans, opus tuum tibi commendo, ut quod te consultore conceptum est, te fautore feliciter provebatur. Vale, Pater inclite, & (quod facis) communem Patrem nobis omnibus propitium para. Dice en nuestro vulgar, si puede seguir tanta elegancia.



Apenas havias declaradome tu gusto, Doctor de la eloquencia Christiana, quando ya me havias persuadido plenamente. Rindome y todo me sujeto à tu parecer: porque la dignidad de tu nombre, y el esplendor de tu experimentada bondad me quitó el deliberar. Añades, ò Maestro de humildad, exemplo de humildad: exhortasme, ruegasme; y haziendome tanto bien aconsejandome, dices que le recibes. No solo has honrado mis trabajos deseandolos, sino tambien leyendolos; como si à los rios de tu sabiduria se pudiera añadir algo de nuestra tenue officina: quando no pudieran todos los Escritores del mundo. Porque qué escritos han dexado à la posteridad la Philosophia Griega, la facundia Romana, la Christiana piedad, que no los hayas leído, no hayas mandado à la memoria? Dexo las dotes que la divina piedad partió contigo no con medida vulgar: cosa es desigual à mi ingenio referirlo, y no digna del corto espacio de la recomendacion de una carta. Clama el Orbe, los doctos è igualmente los indoctos, los estrangeros no menos que los Españoles, que Fr. Luis de Granada es varon Apostolico, y verdadero imitador de los Apostoles. Este es tu renombre verdadero en la tierra, mientras otro mas augusto se difiere en los Cielos. Doy el parabien à este mi trabajo, teniendo por autor de mi determinacion, y patron de que salga à luz. Valgame con todo derecho de tu patrocinio, encomiendote tu obra; para que lo que se comenzo por tu consejo, con tu favor se adelante. Vivas, Padre inclito, y al comun Padre Dios nos le dispon propicio, como lo hazes.

Y en otra Dedicatoria del tomo impreso en Coimbra año de 1569. al mismo intento dice:

*Accessit, ut id facerem affectuosius, rem esse tuo elaboratam consilio: tantus enim in tuo pectore sacris litteris conseruato charitatis estuat fervor, ut tibi non satisfacias, dum pietatis studiosis tua abundantissima suppellectile consultis,*

*scribendo, dictando, necnon & frequentissimè prædicando; & (quod gloriosius est) dum in ipso opere te ipsum dicentem superas, nisi adderes etiam industriam hominis tibi pio nomine obsequentissimi: imperio enim & consilio præcipis, ut qui sententias tam indefesso labore absolueram, memorabilia etiam exempla adiungerem; opus esse, quod Dei pietatem, quod proximi saperet dilectionem; tibi autem futurum pro tua humanitate gratissimum. Quis tunc resisteret Spiritus Sancti vocibus in tuis vocibus resonantibus? Subscribo: & quod tunc feliciter tuis auspiciis consummatum est, iam iterum, sub eodem patrocinio feliciter editur. Vale.* Suena en Romance:

Allegóse para que esto hiziesse con mayor afecto, ser esta obra trabajada por tu consejo; porque en tu pecho, consagrado à las letras sagradas, hierve tan gran fervor de caridad, que no te dás por satisfecho aumentando los estudios de piedad con tu abundantissima recamara, escribiendo, dictando y predicando frequentissimamente; y (lo que es mas glorioso) en la misma obra sobrepujas à tí mismo predicando; pero que tambien añades la industria de un hombre rendidissimo à tu nombre piadoso. Con imperio y consejo me obligas, que al libro de las Sentencias juntasse el de los exemplos memorables, afirmando seria obra del servicio de Dios y utilidad de los proximos, y à tí agradable. Quién resistiría à las voces del Espíritu Santo, que resuena en tu voz? Obedezco: y lo que se acabó felizmente à tu sombra, sale à luz mas felizmente debaxo de tu patrocinio.

Traygamos algunos de nuestros Juristas, que en las ocasiones que se han ofrecido, citan à nuestro Maestro con estima.

El Ilustrissimo Arzobispo de Lisboa D. Rodrigo de Acuña, en la primera parte del Decreto, capitulo primero, numero diez, distincion ochenta y cinco, tratando de la fuerza que el P. M. Fr. Luis de Granada hizo al santo Fr. Bar-

tho-

tholomé de los Martyres para que aceptasse la Prelacia de Braga, dice: *Ut de eo refert insignis vir Ludovicus Granatensis, qui, ut Provincialis, præceptum imposuit.*

El Licenciado Pedro de Pantoja, Alcalde de Sevilla, en la ley final, Codice de Aleatoribus, dice: *Religiosissimus vir, & tanto Reipublicæ Christianæ bono natus R. P. Fr. Ludovicus de Granada.*

El Doctor Augustin Barbosa, muy conocido por sus muchos y doctos escritos, en el libro de *Officio, & potestate Episcopi*, titulo segundo, glosa primera, numero veinte y tres, refiriendo muchos Santos canonizados, y otros varones insignes que no admitieron Obispados ofrecidos, despues del P. Fr. Juan Hurtado pone al P. Fr. Luis de Granada con estas palabras:

*Alter fuit pius ille Ludovicus Granatensis, eiusdem Dominicani Ordinis alumnus. Is cum à Catherina Portugaliæ Regina & Gubernatrice, eiusdemque Caroli Imperatoris sorore, in Archiepiscopatum Bracharensem nominaretur, graviter obstitit, ab eaque summis precibus impetravit, ut illum à tanto onere liberaret.*

El caso, que testifican estas palabras, dexamos escrito largamente en el libro primero.

#### CAPITULO VIII.

*De la grande estimacion que los primeros Fundadores del Convento de S. Basilio del Tardon hizieron del P. M. Fr.*

*Luis de Granada.*

EL Padre Matheo de la Fuente, Fundador de la Recoleccion de la Orden de San Basilio, fue varon de singular santidad: llamóle Dios à la vida solitaria; imitó à aquellos Anacoretas que en los siglos de oro de la Iglesia poblaron las Syrias, y Thebaidas, y fueron ostentacion de la divina gracia, y admiracion al mundo. Fueron raras sus virtudes: su penitencia y pobreza rigurosa: leccion, oracion, contemplacion con-

tinua, la que haze tolerable aquella vida; cuyo camino, cubierto ya de yerba, son pocos los que le atinan.

Militó en varios puestos, por el sitio inhabitables: dexóse obligado del aplauso de los pueblos. Ultimamente subió à habitar la cumbre de Sierra-Morena, al pie de un cerro altissimo, que por abundar de cardos, llamaban el Cardón, hoy Tardón, mudada una sola letra. En este puesto desapacible y aspero, que hizo habitable con el sudor de su rostro, admitió à su compañía muchos varones santos, imitadores de sus virtudes, à quien gobernaba con acierto y espíritu divino. Seguian todos, quanto sus fuerzas podian, ayudados de la divina gracia; aquellos Principes del desierto, los Antonios y los Pablos.

Era Maestro y guia de este varon del Cielo, y desus Compañeros, el Apostolico varon el M. Juan de Avila, grande en las letras, grande en las virtudes; como se lee en el capitulo sexto del libro segundo de su vida, donde mas dilatadamente se dá cuenta de este santo solitario.

Floreciendo este desierto, como un vergel del Cielo, con hombres de rara vida y santidad, llevó nuestro Señor al descanso eterno al V. M. Juan de Avila. Quedaron los Hermitaños sin el abrigo y direccion de aquel Maestro: trataron de elegir en su lugar quien los rigiesse; mayormente en un caso gravissimo que tenian entre manos de reducirse à vida Conventual en Religion aprobada. Eligieron al P. M. Fr. Luis de Granada, que havia por este tiempo veinte años que faltaba de este Reyno: tan grande era el credito en toda España, tan superior el concepto que estos santos Anacoretas tenian del espíritu, letras y prudencia del P. Fr. Luis de Granada, que con tanta distancia estaba apartado de este yermo. Lo que en esto pasó, se halla en una Historia manuscrita de la fundacion de esta Recoleccion, sacada de unas memorias antiguas que uno de aquellos Padres con particular provi-

den-



dencia de Dios dexó escritas. Dice así: Aunque nuestro Padre Matheo, estando à la cabecera de su Maestro el P. Juan de Avila, mostró grande animo y esfuerzo en ayudarle en aquella hora, no dexaba de sentir en su corazon notabilissimamente el perder tan grande Padre y guia suya, y de todos los demás habitadores de este desierto. Y así en llegando à él dixo à todos, que pues Dios nuestro Señor les havia llevado el Moyses que les gobernaba en él, hiziessen mucha oracion à su Divina Magestad que les deparasse un Josué que les acabasse de entrar en la tierra de promision.

Y despues de haver encomendado este negocio à Dios nuestro Señor, como cosa de tanta importancia, se vino à resolver que nadie podria suplir la falta de tan gran Capitan como havian perdido, sino su grande amigo y hermano de su espíritu el P. Fr. Luis de Granada: porque así nuestro P. Matheo como el P. Vidal, que havia sido intimo secretario del P. M. Avila, sabian muy bien quan intima amistad y quanta semejanza, ò por mejor decir, union de espíritu, havia entre los dos: y así aunque el P. M. Fr. Luis de Granada estaba en Lisboa, mas de setenta leguas distante de aqueste yermo, se determinó nuestro P. Matheo à escogerle y tomarle por su Josué en lugar de Moyses difunto. Y viendo que por sus enfermedades no le podia ir à consultar personalmente, se determinó à embiar uno de sus compañeros, que tenia mas salud y fuerzas, que fue el P. Fr. Francisco de Antequera.

Escribió pues una carta, en que le dió cuenta de todo el camino y modo de vida que havian seguido él y sus compañeros en el desierto, y de las dificultades que al presente se ofrecian, y de la perplexidad en que estaban acerca de lo que se decia del motu proprio. Y al cabo decia que lo que faltaba en la relacion escrita, diria de palabra el portador, que era el segundo compañero que havia tenido en este yermo, y se havia hallado presente à todo. Y junta-

mente le suplicaba le recibiese por su hijo à él y à sus compañeros, y les ayudasse en sus santas y acceptas oraciones, y les embiasse su parecer y consejo sobretodo.

Fue el P. Fr. Francisco de Antequera y su compañero à Lisboa, y hallaron al V. P. M. Fr. Luis de Granada en el Monasterio de Santo Domingo que está en Rocio, junto al Hospital del Rey: dieronle la carta, y el santo Maestro se puso à leerla muy despacio y con mucha atencion: y acabandola de leer, alzó las manos al Cielo, cogiendo entre ambas la carta abierta como la tenia; y puestos los ojos en él, dixo: Muchas gracias os doy, Señor, pues veo se haze en mis tiempos lo que leo se havia en los de los Santos antiguos: y volviéndose al Padre que le havia dado la carta, le abrazó, y le dixo: Sea muy bien venido, Padre mio, que cierto me ha consolado mucho con su venida, y con las buenas nuevas que me trae. Y luego volvió à leer la carta, y punto por punto le fue preguntando por las cosas particulares de la santa vida que él y sus compañeros hazian en este yermo; y habiéndose muy bien informado de todo, dixo que él lo encomendaria à Dios nuestro Señor, y responderia.

Pasados dos ò tres dias, fueron por la respuesta; y él les dió una carta que tenia escrita, y de palabra les dixo que pidiessen mucho de su parte à todos los Hermitaños de este yermo, que le encomendassen à Dios nuestro Señor: y con esto se despidieron. Vueltos los Padres, se leyó la carta del P. M. Fr. Luis de Granada en presencia de todos. Y de harta importancia fuera que yo la refiriera aqui, si la santa simplicidad con que nuestros Padres procedian en todas sus cosas, no huviera sido causa que este y otros semejantes papeles se perdieran. Y la summa y substancia de ella era, que se havia consolado y edificado mucho con la carta y la demás relacion que el Padre le dió, y que todo le havia parecido muy bien, y por ello havia da-

do

do muchas gracias y alabanzas à la Divina Magestad, de cuya bondad y sabiduria infinita esperaba que lo llevaria todo adelante, y favoreceria con particulares auxilios y mercedes: y que en quanto al haver de hazer profesion solemne, le parecia cosa muy conveniente y necesaria; porque ella era la que daba la estabilidad y firmeza con grandes aumentos de merito al estado Religioso: y que fuesen norabuena haziendo las diligencias que se hazian; que él confiaba en Dios nuestro Señor que les encaminaria à la Religion ò Regla en que mas se havia de agradar. Hasta aqui el capitulo sesenta y cinco de la Historia del yermo del Tardón, que para grande consuelo de los fieles, y lustre de aquella santa casa, saldrá muy presto à luz.

Con el consejo de tan gran Maestro resolvieron estos santos Hermitaños guardar la Regla de S. Basilio el Magno, Principe de los Monges del Oriente. Fundóse el venerable Convento del Tardón: juntaron la vida eremitica y conventual: conservóse el rigor y pobreza que antes havia, y el trabajo de manos que hoy se conserva en la labor de lana con que se viste la Comunidad, y compran parte del sustento. Dexaron algunas Ermitas à moderada distancia del Convento, donde retirados los Monges algunos meses en extremada soledad, vacan à la contemplacion y otros exercicios santos, imitando en muchas cosas à aquellos Conventos del Egipto que describe San Geronymo en la carta de la virginidad à Santa Eustochio; en particular en la oracion continua, silencio riguroso, y trabajo de manos de que se sustentan: ocupacion que estimaron tanto aquellos antiguos Padres de los yermos. Pasan los Monges de ciento, la tercera parte Sacerdotes. Los que no son de Orden Saero, hombres todos de muy grande virtud y espíritu, tienen voto en las elecciones, parte en los oficios: de quatro Dignidores que se eligen (por moderado numero de votos, que representan toda la Provincia) son dos de los

Tom. I.

legos: estos, que son en mayor numero, tienen la misma estima que los Sacerdotes: con que muchos hombres de lustre, que carecen de estudios, apeteçen entrar en esta santa Recoleccion, por la grande igualdad que entre todos se profesa y guarda, que no hallan en otras Religiones: con que sirven à Dios con gran gusto y aliento. Tienen solas tres casas, todas en desierto: la del Tardón, que es la cabeza, y San Antonio del Valle, que dista de ella tres leguas, y nuestra Señora del Retamar, que ha fundado el Conde Duque de San Lucar.

## CAPITULO IX.

Miscelanea de varios elogios de personas gravissimas à la persona y escritos del P. M. Fr. Luis de Granada.

**T**odos los hombres doctos à quien se les ha ofrecido el nombrar en sus escritos al P. M. Fr. Luis, lo han hecho siempre con estima grande de su persona, y alabanzas de sus obras. Otros muchos le han citado para honrar con su autoridad y nombre sus trabajos: todos con la misma aclamacion. Pondrémos en este discurso algunos elogios de hombres grandes; que el ser suyos es calificada alabanza: no guardaré mas orden, que como se ofrecieren à la pluma.

Sea el primero el insigne varon el Doçtor Martin Azpilcueta, Navarro, cuyas virtudes igualaron à sus letras, siendo de las mayores que ha conocido el mundo. En el Prologo de su Manual de Confesores, que imprimió en vulgar el año de mil y quinientos y cinquenta y siete, alegando algunos hombres doctos, dice así: De los quales fue aqui de singular vida y espíritu, summo Predicador, igual Escritor, Fr. Luis de Granada, gran gloria de los Dominicos. Breves y pocas palabras son las de este gravissimo varon; pero tales, que cifran todo lo que de qualquier santo Predicador y Escritor se puede decir: y está aun viviendo Fr. Luis.

El devotissimo Lorenzo Surio, Car-

C

tu-